



Ensayo:

**USO DE LAS ARMAS NO LETALES EN SEGURIDAD PRIVADA PARA LA
PROTECCIÓN DE INSTALACIONES EN COLOMBIA**

Presentado por:

SERGIO ANDRÉS RODRÍGUEZ ARCHILA

Tutor:

JORGE ROMERO CLAVIJO, MSc, CPP

**Tutor Metodológico
JORGE ISAZA**

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

ESPECIALIZACIÓN EN ADMINISTRACIÓN DE LA SEGURIDAD

BOGOTÁ D.C.

2020

Resumen

En el presente escrito se realiza un análisis sobre el uso de armas no letales en seguridad privada para la protección de instalaciones en Colombia, donde primero se definen los diferentes conceptos de armas no letales, con base a los diferentes organismos internacionales y expertos en la materia, además de sus características y clasificación. Luego, se identifica el empleo de éstas en seguridad privada especialmente en la protección de estos activos, posteriormente se determinan los riesgos, las ventajas y desventajas de utilizar armas no letales en seguridad privada, con el propósito de analizar si en Colombia es viable adquirir un servicio de vigilancia con ANL para proteger cualquier instalación o empresa que así lo desee, con el objetivo de ahorrar costos y sin medir las consecuencias que conlleva en cuanto a protección y derechos humanos. Finalmente se determinan algunas conclusiones, entre ellas, que es indispensable regular más el uso de éstas armas para la seguridad privada por parte de la SuperVigilancia, sobre todo para la protección de instalaciones y asimismo verificar que el personal esté altamente capacitado para decidir bajo que situaciones hacer uso de las mismas.

Palabras claves: Armas no letales, seguridad privada, protección de instalaciones.

Abstrac

This work analyses the use of non-lethal weapons in private security for the protection of facilities in Colombia, the different concepts of non-lethal weapons are first defined, based on the different international agencies and experts in the field, in addition to their characteristics and

classification. The use of these weapons in private security is then identified, especially in the protection of facilities, then the advantages and disadvantages of using non-lethal weapons in private security are identified, with the aim of analyzing whether it is feasible in Colombia to acquire a surveillance service with ANL to protect any facility or company that so desires , with the aim of saving costs and without measuring the consequences of protection and human rights. Finally, some conclusions are determined, among them, that it is essential to further regulate the use of these weapons for private security by the Supervigilancia, the entity of control, especially for the protection of facilities and to verify that the operators are highly trained to decide under which situations to make use of them.

Key words: Non-lethal weapons, private security, protection of facilities.

Introducción

Si usted fuese dueño de una empresa y necesitara un servicio de vigilancia en seguridad privada para protegerse... ¿Estaría dispuesto a adquirir un servicio donde la única arma a usar por el personal encargado fuese un arma no letal?

Existen diferentes términos al definir las armas que se crearon con el fin de reducir muertes y de actuar de forma proporcional ante la fuerza de quien efectúa un ataque sin un arma letal, éstas son las llamadas armas no letales. Las primeras referencias oficiales de estas armas se remontan a los primeros años de la década de 1970, y en aquella época la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos emitió un informe público en el que daba a conocer a la sociedad un total de 34 tipos de armas no letales distintas.

Actualmente, la seguridad privada en Colombia hace uso de éste tipo de armas que se encuentran autorizadas por la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, pero a pesar de ser la autoridad ante la que controla la vigilancia privada en el país, no se ha delimitado o establecido una ley donde se establezca de forma clara el uso de las armas no letales. De esta manera, se está haciendo uso de las armas no letales por parte del personal de vigilancia y seguridad privada como único armamento para la protección de instalaciones, representado un alto riesgo tanto para las empresas que solicitan el servicio como la empresa prestadora, incluyendo al personal en general.

Son diversos los autores que han analizado el uso de armas no letales; entre estas las Naciones Unidas (2016) a nivel de América Latina y el Caribe, también autores nacionales como lo hace Pinto, O (2014) en su artículo “Armas no letales”. Asimismo, Cubides (2017) analiza la dificultad de fortalecer la seguridad ciudadana en Colombia con el uso de armas no letales. Como se mencionó anteriormente, es importante analizar la regulación del uso de armas no letales para su uso en la vigilancia privada, como también lo considera Rodríguez (2019) en su investigación sobre la regulación de ANL.

Si bien hacer uso de ANL para proteger instalaciones no es algo nuevo, es importante delimitar su uso y permitir al cliente no adquirir servicios de seguridad de este tipo, por ser un poco más económico que el prestado con armas de fuego. Vega (2016) realiza una investigación sobre la conveniencia de privilegiar el uso de armas no letales sobre las armas de fuego en los servicios de vigilancia y seguridad privada, y menciona que evidentemente prevalece la economía ante los derechos humanos, sin tener en cuenta los riesgos que se pueden presentar debido al uso inadecuado.

Este ensayo está enfocado especialmente al uso inadecuado de las armas no letales, en adelante ANL, por parte de algunas empresas de seguridad privada para la protección de instalaciones en Colombia, tema que se considera de vital importancia debido a que muchas empresas de seguridad privada las están utilizando de forma incorrecta, sin hacer un análisis o estudio de seguridad previo del activo que se quiere proteger y así permitir la selección del tipo de armas pertinente. Si bien estas armas inicialmente se fabricaron con la intención de que fueran instrumentos que no causaran la muerte, existe hoy gran controversia, porque no se han encontrado coincidencias sobre el término correcto al definir las, ya que se han presentado diversos casos donde personas han sufrido lesiones graves y algunas veces la muerte.

Siendo así, el objetivo de este trabajo es analizar la manera en que se hace uso de las ANL por parte de la vigilancia privada para la protección de instalaciones en Colombia, a partir de cuatro objetivos específicos como son: definir el concepto de armas no letales, sus características y clasificación. Acto seguido, identificar el empleo de este tipo de armas y el uso que se le ha dado en seguridad privada y así, determinar los riesgos e identificar ventajas y desventajas de usar armas no letales en seguridad privada para la protección de instalaciones en Colombia.

Desarrollo

Conceptualización sobre las Armas no letales (ANL)

A pesar de que muchas de estas armas utilizan para su funcionamiento las más novedosas tecnologías, las armas no letales no pueden considerarse como algo totalmente novedoso.

Las primeras referencias oficiales de estas armas se remontan a los primeros años de la década de 1970. En aquella época, la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos emitió un informe público en el que daba a conocer a la sociedad un total de 34 tipos de armas no letales distintas. Aquel primer catálogo contenía armas químicas, munición plástica, pistolas eléctricas, aturdidores acústicos, aturdidores luminosos, etc. En definitiva, un amplio abanico armamentístico cuya característica común era su escasa letalidad. (Admin, 2018)

Las armas no letales se desarrollaron con el fin de apaciguar al enemigo sin la necesidad de matarlo. Como lo describe Andrade a raíz de que no se disponía de armas adecuadas con la cual combatir sin destruir: “En Somalia en 1993, los soldados estadounidenses se encontraron frente a una multitud de mujeres y niños que les lanzaban piedras, no teniendo a su disposición más que medios letales como respuesta. Ejemplos parecidos se puede encontrar en los recientes conflictos de Bosnia, Haití, Palestina, Kosovo, Timor, España, entre otros”. (n.d.)

Con respecto a lo anterior, es importante reconocer que los manifestantes que se encuentran en estas situaciones, en su mayoría no poseen armas de fuego, sino palos, piedras, o en la mayoría de los casos hacen uso de su voz en señal de protesta. Por lo tanto, si las autoridades hacen uso de un arma de fuego con el fin de dispersar estas multitudes, podrían resultar heridas personas como lo indica Rodríguez en su artículo:

“El incremento del riesgo de daño permanente o muerte es inherente al uso de armas de fuego por su misma naturaleza, y en algunos casos las víctimas son personas civiles e inocentes que no están inmersas dentro de ningún conflicto. Es en estos casos donde las armas de letalidad reducida pueden ser útiles para minimizar el índice de fatalidad”.

(2019)

Según el Decreto 2535 de 1993 “son armas, todos aquellos instrumentos fabricados con el propósito de producir amenaza, lesión o muerte a una persona”. Los conceptos “no letales”, “menos letales”, “letalidad reducida” e “incapacitantes” son utilizados para referirse a dispositivos que buscan incapacitar y cuyo objetivo principal no es causar la muerte del destinatario del impacto sino neutralizar o bloquear la amenaza, para evitar el despliegue de la fuerza letal. (Resolución 00448, 2015).

En la lectura de la literatura relacionada con el tema de estudio, se encontraron diferentes definiciones de arma no letal: “Es un instrumento desarrollado con el fin de producir situaciones extremas a las personas alcanzadas, haciendo que sufran a punto de interrumpir un comportamiento violento, pero de forma que tal interrupción no provoque riesgos a la vida de esta persona en condiciones normales de utilización.” (SuperVigilancia, 2013)

Por otro lado, Andrade en su blog, define esta clase como aquel “Armamento o medio específicamente diseñado y principalmente empleado para incapacitar al personal y al material, minimizando la probabilidad de causar daños permanentes al personal, material y medio ambiente y permitiendo la reversibilidad de sus efectos”

Por lo que respecta al diccionario de la Real Academia Española, no tiene definición al emplear el término “arma” junto con el de “no letal”, pero define Arma como aquel “Instrumento, medio o máquina destinados a atacar o a defenderse. La palabra “no letal” no está en el Diccionario. Letal: mortífero” (2014).

De manera que, a pesar de que las ANL inicialmente se fabricaron con la intención que fueran instrumentos que no causaran la muerte, existe gran controversia actualmente, porque se han encontrado disputas sobre el correcto término al definir estos instrumentos ya que no solo proyectan la posibilidad de disminuir la pérdida de vidas humanas.

Las características esenciales de las ANL según Andrade, (n.d.) son la intencionalidad, pues son concebidas para no matar o para destruir, y los efectos alcanzados, “incapacitar temporalmente al personal minimizando los daños colaterales y medioambientales, los cuales pueden ser reversibles”.

Por su parte las Naciones Unidas establecen que “la dirección general de la Policía Nacional de Colombia elaboró una investigación donde se estableció una clasificación de ANL a partir de un estudio y teniendo como referencia los Criterios para el Empleo de ANL” (2016). La clasificación de los diferentes tipos de dispositivos “no letales” que se identificaron en la investigación fueron: de energía cinética, eléctricas, de energía dirigida o lumínica, químicas, acústicas o sónicas, bioquímicas, electromagnéticas, neumáticas y de tecnologías combinadas.

Indiscutiblemente, las armas no letales se crearon con el fin de dispersar, separar, ahuyentar, esparcir o disipar personas de forma gradual y de manera equilibrada en cuanto a la fuerza, reduciendo en lo posible situaciones de riesgo donde no fuese necesario el uso de armas fuego. La idea inicial era causar algún tipo de molestia, desagrado, fastidio o incomodidad, con “el uso de sustancias como materia fecal, agua putrefacta, carne animal descompuesta, orines, entre otros” (Pinto, 2014, p.6).

De las diversas lecturas se puede deducir que, primero, las ANL por si solas no son resolutivas sino que deben estar totalmente integradas con los armamentos letales, a fin de permitir una respuesta gradual y flexible basada en el principio de respuesta proporcional a la amenaza o riesgo. Así mismo, en segundo lugar, su empleo debe ser coherente con los tratados y acuerdos en vigor, el derecho internacional y el derecho nacional. En tercer lugar deben utilizarse apropiada y discriminadamente (usar el medio más apropiado en cada situación y momento, de forma que se proteja a los no combatientes en caso de ataque intencionado). En cuarto lugar, la protección de las

tropas y sus medios debiera estar garantizada. Finalmente, pueden emplearse y constituirse como el complemento de una acción letal, aumentando la capacidad de combate del armamento convencional. Por ejemplo la utilización de pegamentos para fijar al enemigo y facilitar una posterior acción de fuego. (Andrade,n.d.)

En este sentido, el hecho de que todas las llamadas “armas no letales” o todos los instrumentos que se encuentran dentro de esta clasificación, sean instrumentos que no causen la muerte, no implica que deberían considerarse lícitas. Por lo tanto, los entes a cargo podrían establecer sanciones para las situaciones de uso excesivo de la fuerza, así como también deberían especificar bajo qué criterios y en qué proporción estaría permitido el uso de cada uno de los dispositivos “no letales”.

Empleo de armas no letales y su uso en seguridad privada

Como se describió anteriormente, en la actualidad existen diversos dispositivos no letales. “A pesar de la diversidad de desarrollos tecnológicos en el campo de la fuerza menos letal, algunos dispositivos, han sido empleados extensamente y su uso se ha adoptado dentro de los protocolos de uso de la fuerza de cuerpos policiales alrededor del mundo” (Naciones Unidas, 2016).

Asimismo, Cubides hace referencia al uso de ANL que le dan las fuerzas públicas y la seguridad privada: Las fuerzas armadas y la Seguridad Privada en Colombia, en su afán de dar estabilidad social y buscando utilizar las herramientas más efectivas y menos lesivas, utilizan las Armas No Letales respaldadas en la proporcionalidad, racionalidad y criterios de empleo. (2017, p.5)

Por su parte la Policía Nacional de Colombia ha elaborado los “Criterios para el empleo de armas no letales”, donde se profundiza acerca del empleo de los dispositivos menos letales autorizados en función de sus características técnicas y las necesidades del servicio, garantizando siempre el uso progresivo y racional de la fuerza (Naciones Unidas, 2016). Evidentemente, es ventajoso poder proteger la integridad física de los atacantes o agresores, porque de modo contrario, se estaría, vulnerando uno de los derechos fundamentales del ser humano, el de la vida.

Entendido el concepto de “arma no letal”, es indispensable hablar del uso que se le ha dado en la vigilancia y seguridad privada. Cubides, indica en su investigación que el servicio de vigilancia con ANL ofrecido a las empresas, es prestado por personal capacitado, y afirma que el servicio está basado en un plan estratégico y económico que garantiza la tranquilidad y el respaldo que exige el cliente, por ello “ofrecen el servicio especializado de vigilancia con ahorros significativos en el presupuesto” (2017, p.12). De acuerdo con lo anterior, las empresas de vigilancia y seguridad privada brindan el servicio de vigilancia con armas no letales como único recurso, por el hecho de ser un servicio más económico. Esto en cierto modo, es un pensamiento un tanto egoísta relacionado con los derechos humanos del personal que portará el arma.

Es importante realizar un análisis sobre qué tipo de instalaciones o empresas pueden requerir el servicio de seguridad con armas no letales, ya que no todas pueden solicitar este tipo de servicio. Por ejemplo, en 2006 en Valencia, España, se conoció un caso donde un vigilante de seguridad del parqueadero de un hotel disparó con una pistola de fogeo (las cuales se consideran clasificadas como armas acústicas o sónicas), contra un grupo de jóvenes que había accedido al garaje subterráneo con la intención, presuntamente, de robar, según explicaron fuentes de la Policía Local. (Contreras, 2006)

En Colombia se conoce de servicios prestados por parte de vigilancia privada a entidades bancarias en los cuales se hace uso de armas no letales como único armamento; entre éstas están las armas de fogueo, que si bien en aspecto físico podrían engañar al agresor haciendo creer que se trata de un arma de fuego, son instrumentos contraproducentes ya que el agresor podría arremeter con un arma de fuego real contra el personal de vigilancia privada, sin que éste tenga como defenderse o como defender la instalación que tiene a su cargo. Es evidente que un simple sonido no salvaría muchas vidas, en algunos casos. (Pérez, 2017)

Resulta pertinente extender el análisis a lo relacionado con la legalidad, viabilidad y conveniencia de incorporar ANL para complementar los instrumentos que puedan utilizar los vigilantes, con el propósito de proveer a éstos de todas las herramientas necesarias que le permitan preservar el orden, combatir el delito y hasta proteger a la población en general según sea el caso.

El Artículo 5° del Decreto 356 de 1994 establece que “Los servicios de vigilancia y seguridad privada solo podrán utilizar para el desarrollo de sus actividades aquellas armas de fuego, recursos humanos, animales, tecnológicos o materiales, vehículos e instalaciones físicas, y cualquier otro medio autorizado por la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada”. El mismo decreto establece que la seguridad privada puede brindar servicios de vigilancia con o sin armas. En el caso de las empresas que presten servicio de vigilancia y seguridad sin armas, establece el artículo 47, que “el objeto social consiste en la prestación remunerada de servicios de vigilancia y seguridad privada empleando para ello cualquier medio humano, animal, material o tecnológico distinto de las armas de fuego”.

Por otro lado, el artículo 2° del Decreto 2187 de 2001, señala que “el vigilante en el desempeño de su labor, puede utilizar cualquier medio que sirva para lograr la finalidad de la

actividad que se le encomendó, trátase de armas de fuego (...), armas no letales y cualquier otro elemento debidamente autorizado por la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada”.

Entendido el objeto del uso y empleo de las armas no letales por parte de los servicios de vigilancia y seguridad privada, se puede decir que en general resulta ser viable y hasta conveniente hacer uso de estos instrumentos porque no es necesario solicitar permisos de porte y/o tenencia como es el caso para armas de fuego, siendo provechoso para afectar cada vez menos las finanzas y también evitar engorrosos procesos penales o civiles. Pero no es suficiente verlo sólo como un negocio, sino que es necesario estudiar si las armas no letales pueden brindar una solución eficiente cuando se hace uso de ellas como único recurso para proteger instalaciones.

Riesgos de usar armas no letales en seguridad privada para la protección de instalaciones en Colombia

Es de considerable importancia realizar un estudio de seguridad y análisis de riesgo por parte de la empresa prestadora de servicio de vigilancia o seguridad privada junto con el cliente o empresa que desea el servicio, para identificar las posibles consecuencias, amenazas, daños o probables eventos no deseados. Esto permitirá realizar la implementación correcta del servicio y determinar los casos en los que se deba hacer uso de las herramientas autorizadas por la superintendencia para el personal encargado, evaluar las medidas a tomar e identificar la modalidad de servicio a utilizar, es decir, el uso o no de armas no letales.

Además, para el uso de ANL no se requiere licencia, como se indica en el manual de Doctrina de la SuperVigilancia:

Teniendo en cuenta que una empresa que tiene licencia para prestar su servicio con armas, si su objeto social lo permite, puede también hacerlo sin armas, pues, al tener la

licencia (servicio con armas), entra en juego la autonomía de voluntad privada de las partes, donde se verán reflejadas las condiciones de ejecución del contrato conforme el objeto y obligaciones pactadas en unión con los criterios de interpretación doctrinal y por contexto consagrados en los Artículos 26 y 30 del código Civil Colombiano respectivamente. (SuperVigilancia, 2013)

Vega, argumenta que las armas no letales pueden emplearse en una amplia gama de escenarios y situaciones como oficinas, centros comerciales, bancos, hospitales, almacenes, aeropuertos, centros de recaudo de pagos públicos y privados, entre otros, ya que el uso de armas letales, no encajaría conceptualmente con su misión:

Las capacidades de armas no letales proporcionarían a estos servicios, los medios necesarios para controlar a la población, hacer cumplir las normas y consignas y auto protegerse. Y además se propone a la luz del artículo 53, numeral 5 del decreto 356 de 1994, que los servicios de vigilancia y seguridad privada privilegien el uso de las ANL sobre las armas letales con el fin de reducir los riesgos para sus propias finanzas, del usuario de sus servicios y de terceros ajenos a su operación. (2016, p. 9)

En contraste con esto, si bien el Decreto 356 de 1994 dispone en su artículo 73 que “la finalidad de los servicios de vigilancia y seguridad privada, en cualquiera de sus modalidades, es la de disminuir y prevenir las amenazas que afecten o puedan afectar la vida, integridad personal o el tranquilo ejercicio de legítimos derechos sobre los bienes de las personas que reciben su protección(...)” o como el artículo 1º del Decreto 2187 de 2001, donde se establece que son acciones esenciales de la vigilancia y seguridad privada “prevenir, detener, disminuir o disuadir las amenazas que afecten o puedan afectar la vida, integridad personal y bienes de las personas que reciban la protección o custodia que les brindan los servicios de vigilancia y seguridad privada

(...)” es incongruente pensar que si se presenta una situación de riesgo, por ejemplo en una entidad financiera, y el vigilante a cargo solo dispone de un arma no letal, éste podrá atender de manera eficaz dicha situación. Se recuerda que se estaría utilizando el arma no letal como único recurso y no como un instrumento de apoyo como lo hace la Policía Nacional de Colombia. Por consiguiente, se estaría incumpliendo con “todo principio del ser humano y su derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”. (Resolución 00448, 2015), además de poner en riesgo la entidad a cargo.

Las armas no letales según sus condiciones tecnológicas no siempre brindan una garantía real de seguridad al ser utilizadas para los servicios de vigilancia y seguridad privada. La incorporación de ANL responde generalmente a dos objetivos: el primero, garantizar el control de masas en contextos de protestas o manifestaciones; el segundo, evitar o reducir las probabilidades de una fatalidad en enfrentamientos uno contra uno. Asimismo, las Naciones Unidas manifiesta que “en el caso de las ANL eléctricas, un estudio en Estados Unidos mostró que el uso de armas Taser puede reducir la tasa de lesiones a los sospechosos” (2016).

En la medida en que los servicios de vigilancia y seguridad privada le asignen o entreguen a su personal operativo los medios que estos tienen autorizados para operar, es principio, deber y obligación de los servicios y del personal operativo “Mantener en forma permanente altos niveles de eficiencia técnica y profesional para atender sus obligaciones” (Decreto 356 de 1994, Art. 74, Num. 5). Además, tanto los servicios como el personal operativo en vigilancia y seguridad privada tienen como obligación “Emplear las armas de acuerdo con el uso autorizado en los respectivos permisos y abstenerse de emplear armamento hechizo o no autorizado de acuerdo con la ley”; (Decreto 356 de 1994, Art. 74, Num. 8). SuperVigilancia (2018).

Para nadie es un secreto que la inseguridad en Colombia es alta, se encuentra en un informe realizado por la Dirección de Investigación Criminal e Interpol, de la Policía Nacional de Colombia, que en 2018 se registraron 131 robos a entidades financieras en Colombia, y lo describen como una cifra alarmante (Seguridad Superior, 2019). Esto no incluye otro tipo de instalaciones que también solicitan el servicio de la seguridad privada para su protección.

No está de más recalcar que con estos altos índices de delincuencia, es indispensable que las empresas de vigilancia y seguridad privada brinden un servicio lo más eficiente posible y para lograrlo, es necesario contar con todos los recursos para defender los activos a su cargo, por lo cual se puede recurrir al uso de armas no letales en cierta medida cuando la situación lo amerita, pero también es indispensable que el personal de vigilancia cuente con armas de fuego en lugar de armas no letales en ciertos casos, o en su defecto, sean complemento de las armas de fuego si el cliente así lo desea. Con esta idea, se asegura proteger el objetivo principal del servicio que serían las instalaciones, así como también se toman en cuenta los derechos humanos de los afectados.

En complemento a lo descrito hasta ahora, se pueden presentar ciertos riesgos al pretender que un vigilante proteja una instalación con un arma no letal, entre ellos el riesgo de naturaleza psicosocial ya que se estaría exponiendo a estrés por tener inseguridad o por saber que los instrumentos con los que cuenta en ciertas circunstancias podrían no ser suficientes para realizar su labor de manera eficaz, además de sentir que se encuentre en peligro de lesión o muerte si se presenta una novedad. En el caso del uso de armas de fogueo tan similares a las armas de fuego, se presenta el riesgo de intimidar al agresor o delincuente y que éste reaccione atentando contra la vida del vigilante a cargo con un arma de fuego real.

El artículo 64 del Decreto 356 de 1994 establece que los servicios de vigilancia y seguridad privada son responsables por la capacitación y entrenamiento del personal que preste los servicios

autorizados. Estas empresas deben desarrollar capacitación y entrenamiento para su personal al interior de su empresa o exigirle el desarrollo de cursos en las escuelas de capacitación y entrenamiento aprobadas por la Superintendencia. Muchas escuelas de capacitación no capacitan de manera eficiente o en su defecto no capacitan al personal en cuanto al correcto manejo de armas no letales, probablemente a partir de la falsa premisa que las armas no letales no causan ningún daño, ignorando que en algunas ocasiones han causado la muerte bajo ciertas circunstancias. De esta manera al no estar capacitados, se podrían presentar riesgos de tipo mecánico a los operarios por no saber cómo manipularlas lo que incluye riesgo de lesiones físicas.

Por otra parte, es de importancia conocer que la seguridad física es el “conjunto de elementos que conforman un plan de seguridad, para proteger un espacio determinado con el fin de evitar daños y minimizar amenazas” (Seguridad Superior, 2018). La primera fase decisiva en toda actividad de protección física es “identificar dichos riesgos y amenazas; (...) sólo así es que se puede tener una apreciación sensata sobre las necesidades de protección física y cómo aplicar las medidas de protección necesarias” (González, 2018).

Siendo así, las medidas y los medios de protección empleados para la protección física no sólo deben ser eficaces, también deben parecerlo, con el fin de persuadir a los delincuentes; de lo contrario, puede comprometerse la seguridad de la instalación. En este sentido, entendiendo que los objetivos fundamentales de la protección física en las instalaciones son mantener un ambiente seguro para el personal que allí labora, como también proteger los activos, “la continuidad operacional y la propiedad intelectual, debe tenerse presente que cualquier negligencia o descuido trae como consecuencia la pérdida de vidas, daños de elementos y crea en la ciudadanía una grave sensación de inseguridad y angustia” (González, 2018). Por lo tanto, la pérdida de los bienes, materiales, documentos y personas que en ella se encuentran representan riesgos para la instalación.

La diversidad de roles que se llevan a cabo en ellas, conducen a pensar que “ninguna norma de seguridad física puede ser extendida y aplicada universalmente a todas las instalaciones” (González, 2018). Optar por la protección física para salvaguardar una empresa o instalación no es una alternativa económica, se trata de una inversión eficiente y rentable para garantizar la misma, es por ello que las medidas empleadas deben prever los escenarios actuales y a futuro.

Ventajas y desventajas de utilizar armas no letales en seguridad privada para la protección de instalaciones en Colombia

Bajo los criterios ya descritos durante el desarrollo de este ensayo, con base en los conceptos referenciados y en la propia experiencia laboral del autor, es posible identificar ciertas ventajas y desventajas asociadas con el uso de armas no letales en la protección de instalaciones en Colombia.

Ventajas:

1. *Reacción inmediata, siempre y cuando el operador del ANL sea atacado por delincuencia común que no utilice arma de fuego.* “El hecho de que el arma no sea letal le va a dar una medida de reacción al guarda de seguridad que le va a permitir ejercer su labor de forma inmediata” (Pérez, 2017). Además, se valora el principio de proporcionalidad, que significa que “se debe escoger entre los medios eficaces, aquellos que causen menor daño a la integridad de las personas y sus bienes, de acuerdo con las circunstancias que ponen en peligro o lesionan el bien jurídico” (Resolución 00448, 2015).

2. *En la gran mayoría de los casos se protege la integridad física del atacante.* Respetando los principios del ser humano y su derecho a la vida y a la libertad (Resolución 00448, 2015).

3. *Se evitan procesos legales y jurídicos.* Sea el caso o no, que el vigilante reaccione en legítima defensa, probar que fue en defensa propia o de un tercero no es tan fácil. El Espectador, indica en su artículo que, según jurisprudencia de la Corte Suprema, no basta con probar que el homicidio se cometió en respuesta a una situación de peligro (2018). Según los magistrados, se deben probar cinco requisitos para demostrar la legítima defensa: que se trató de una reacción a una agresión intencional que lo ponía a él o a otro en peligro; que la amenaza estaba en curso y debía protegerse; que era necesaria para impedir el ataque; que la defensa fue proporcional, tanto en especie de bienes y medios, y que el episodio no fue producto de una provocación previa para luego alegar legítima defensa.

4. *No es necesario realizar trámites para solicitar permisos de porte y/o tenencia como en el caso de las armas de fuego.* Teniendo en cuenta que las armas no letales son medios tecnológicos utilizados para prestar servicios de seguridad privada, sólo son dos formas a través de las cuales la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada ejerce el control sobre este tipo de artefactos: Sobre los fabricantes, comerciantes e importadores, y sobre los servicios de vigilancia con medio tecnológico. (Supervigilancia, 2013). Desde el punto de vista de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada y el Gobierno nacional, las armas no letales no requieren salvoconducto, ya que se trata de adquisiciones personales. Por lo tanto, “los trámites son más sencillos, no es necesario renovar licencias, y la portabilidad no supone problemas” (Pérez, 2017).

5. *Tanto las empresas prestadoras como las empresas solicitantes ahorran gastos en la prestación de los diferentes servicios.* Por ejemplo, cuando se solicita que el personal cuente solo con arma no letal, la empresa prestadora de servicio se ahorra el gasto de “comprar” un arma de fuego para dicho servicio. En este sentido, el servicio prestado es más económico, lo que

conlleva a que la empresa solicitante también ahorre gastos. Por otro lado no son parte de los activos fijos las armas de fuego que son concesiones que da el Estado a las empresas de vigilancia. En este sentido, “las ANL al no ser propiedad del Estado sino de quienes las adquieren, se convierten en activos fijos de las compañías. Por lo tanto, el patrimonio de las empresas crece. Eso hace parte de los beneficios económicos y operacionales (Pérez, 2017).

Desventajas:

1. *El arma no letal no es suficiente.* En el caso que un vigilante desempeñe sus labores en una zona bancaria, si cuenta con un arma no letal en lugar de arma de fuego para defender este activo, no sería suficiente, debido a que los delincuentes en su gran mayoría utilizan armas de fuego para lograr su cometido en éstos casos. Los delincuentes se arman para atacar en todo tipo de lugares cuando hay dinero efectivo de por medio. Sólo “en el segundo semestre de 2019, se reportaron 57.425 robos a comercios, en el 31% de los casos se usaron armas” según lo indica el periódico el Tiempo (2020). En este sentido es importante analizar en qué casos se puede utilizar armas de fuego, armas no letales, o en su defecto ambas, con la idea de hacer uso del arma correcta según sea el caso. Además, las ANL son medios de apoyo de carácter técnico y tecnológico, según la Policía Nacional de Colombia, ya que por su capacidad y características están concebidos para controlar una situación específica (Resolución 00448, 2015).

2. *Agresión mortal por un atacante.* La mayoría de las armas no letales que se utilizan en las empresas de seguridad son muy similares a las reales especialmente en el caso de las de fogeo (sónica/ acústicas), con el fin de ser empleadas como medio disuasivo. Esto puede ser contraproducente ya que si un delincuente armado pretende cometer un delito, al asumir que el vigilante esta armado también con un arma de fuego, puede atacarlo con su arma de fuego sin pensarlo, pudiendo causar heridas graves y en los peores casos hasta la muerte. Se han dado casos

en Colombia donde el vigilante es herido de muerte por parte de delincuentes que van por su cometido, sin importarles siquiera si el vigilante se encuentre armado o no, como es el caso reportado por noticias caracol el día 20 de mayo de 2020 donde murió “un vigilante que defendía el parqueadero que cuidaba y los delincuentes le dispararon antes de huir en un carro robado”. (Noticias Caracol, 2020). Según varios medios de comunicación, se han reportado diversos hechos donde sale herido y hasta muerto el personal de vigilancia privada en sus puestos de trabajo por parte de asaltantes que llevan consigo armas de fuego, por lo que se considera no es seguro que un vigilante preste un servicio con arma no letal para proteger instalaciones.

3. *El uso inadecuado de estas armas también puede ocasionar lesiones graves y hasta la muerte*, por falta de entrenamiento y el mismo abuso de estas armas, como se expuso anteriormente en el capítulo de definición de ANL. Uno de los casos más controversiales en Colombia sobre el uso inapropiado fue el ocurrido el pasado 23 de noviembre de 2019, donde “un agente del ESMAD accionó un arma no letal contra joven manifestante, ocasionándole la muerte y Medicina Legal determinó que fue una muerte violenta, tipo homicidio” (Noticias Caracol, 2019).

4. *Los vigilantes de seguridad privada no tienen el entrenamiento necesario para el empleo de este tipo de armas*. Cubides, asegura que “el servicio de vigilancia con ANL es prestado por personal capacitado y calificado para el manejo y uso de estas armas quienes adquirieron el conocimiento en las capacitaciones” (2017, p. 12), según dicha capacitación se encuentra estructurada en los cursos de “Fundamentación, Reentrenamiento, Especializaciones y Profundizaciones estructurados en Planes Educativos Institucionales” (SuperVigilancia, 2018). Se realizó una pequeña encuesta por el autor, y algunos vigilantes indican que no tienen la certificación y en otros casos cuentan con la certificación, pero ésta fue obtenida de manera fraudulenta, pagando cierto valor por la capacitación y certificación del personal, sin que se hubiera hecho la misma.

Actualmente se presentan estas fallas, a pesar de que la Superintendencia asegure que “los Servicios de Capacitación y Entrenamiento en Vigilancia y Seguridad Privada tienen la responsabilidad de la formación del personal operativo de Vigilantes, Supervisores, Escoltas, Manejadores Caninos y Operadores de Medio Tecnológico” (SuperVigilancia, 2018).

5. *Las escuelas de capacitación no están implementado el entrenamiento en este tipo de armas*, según lo dicho por algunos vigilantes de seguridad privada. Si respecto a la capacitación para el uso de armas de fuego la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada ha evidenciado que las escuelas han venido reemplazando estas capacitaciones para el uso de armas de fuego por de otro tipo como son las armas no letales, es probable que de la misma manera se haga con las de armas no letales y se impartan de otro tipo o en su defecto, sean omitidas.

6. *No existe ninguna ley donde se especifique y regule el uso de armas no letales para la seguridad privada en Colombia*. Y no es solo el hecho de enunciar una ley sino hacerlas efectivas y estar en constante vigilancia. “La Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, no tiene suficientemente reglamentado su uso, y la asocia por defecto o analogía a Medios Tecnológicos” (Vega, 2016, p. 44). En este sentido, el artículo 53 del Decreto 356 de 1994 describe las ANL como medios tecnológicos, permitiendo este hecho que sea operada por el personal de seguridad sin mayores restricciones. De manera que siempre se estaría a la libre interpretación de las partes interesadas, incluyendo los tribunales para resolver un caso civil o penal.

Conclusiones

Como se ha podido evidenciar durante el presente ensayo, se pueden definir las armas no letales como aquellos dispositivos creados con el fin de neutralizar la amenaza que causa una persona, sin la necesidad de causar la muerte, minimizado los daños colaterales, y respetando al

máximo los derechos humanos haciendo uso equilibrado de la fuerza. Por tanto, es de vital importancia que todo el personal de vigilancia que pueda llegar a usarlas, tenga amplio conocimiento de este tipo de armas, incluyendo sus características técnicas y de operación, con el fin de que sepa utilizar el medio más apropiado en cada situación y momento, de forma coherente y proporcional a la amenaza.

Las ANL según sea el caso, y según sus características tecnológicas no siempre brindan una garantía real de seguridad al ser utilizadas para los servicios de vigilancia y seguridad privada, ya que de acuerdo al análisis efectuado se pueden presentar ciertos riesgos en Colombia, teniendo en cuenta el índice de criminalidad del país, que los medios con los que cuenta el operador en ciertas circunstancias podrían no ser suficientes para realizar su labor de manera eficaz, además de sentir que se encuentra en peligro de lesión o muerte si se presenta una novedad, en el caso de ser atacado con arma letal.

Por último, dentro de las ventajas asociadas con el uso de ANL en la protección de instalaciones se destacan la reacción inmediata siempre y cuando el atacante no utilice arma letal, proteger la integridad física del atacante, respeto de los principios del ser humano y su derecho a la vida y a la libertad, evitar en su mayoría estar envueltos en procesos legales y jurídicos; no es necesario realizar trámites para solicitar permisos de porte y/o tenencia como en el caso de las armas de fuego, y tanto las empresas prestadoras como las empresas solicitantes ahorran gastos en la prestación de los diferentes servicios.

En cuanto a las desventajas, se logró evidenciar que el uso de las ANL como único medio para defender una instalación en Colombia, no sería suficiente debido a que los delincuentes utilizan armas de fuego para lograr su cometido, ya que se han reportado varios casos en los cuales el personal de vigilancia ha resultado gravemente herido y muchos han perdido la vida. La mayoría

de las ANL que se utilizan en las empresas de seguridad privada son muy similares a las reales como es el caso de las armas de fogeo (sónica/ acústicas), con el fin de ser empleadas como medio disuasivo, y debido a esta similitud, los delincuentes podrían utilizar su arma de fuego sin pensarlo. Así mismo, el uso inadecuado de estas armas también puede ocasionar lesiones graves y hasta la muerte debido a la falta de entrenamiento y el mismo abuso de estas armas, ya que los vigilantes de seguridad privada no tienen el entrenamiento necesario para el empleo de este tipo de armas, y no existe ninguna ley donde se especifique y regule el uso de armas no letales para la seguridad privada en Colombia.

Finalmente, se puede concluir al tener en cuenta los riesgos, las ventajas y desventajas mencionadas anteriormente, que para lograr que el uso de las ANL por la seguridad privada en la protección de instalaciones sea eficaz, el uso de estos dispositivos debe estar totalmente integrado con el uso de los armamentos letales, en segundo lugar, el personal operativo debe estar debidamente capacitado, especializado y certificado en el manejo de las ANL, y por último, se debe implementar la regulación del uso de las armas no letales en seguridad privada en general, y en particular para la protección de instalaciones en Colombia.

Referencias

- Admin. (2018). a definir. 2020, mayo 03, de NETPOL Police Institute Recuperado de <https://www.netpol.es/blog/2018/07/armas-no-letales/>
- Andrade, C. (NA). Armas "menos" letales. 2020, mayo 03, de fauerzaesp Recuperado de <https://fauerzaesp.org/complementos/armas-menos-letales/>

Altamar, F. (2018). ¿Cuál es el límite para la legítima defensa? 2020, mayo 22, de El Espectador

Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/cual-es-el-limite-para-la-legitima-defensa-articulo-736924>

Circular externa 0006. (2008). Actualización de listado de productos sujetos a control previo a la importación de equipos destinados a la vigilancia y seguridad privada. Bogotá. Ministerio

de Industria y Turismo. Recuperado de <https://www.supervigilancia.gov.co/documentos/176/circular-externa-conjunta-006-de-2008---vistos-buenos-de-importacion/>

Contreras, V. (2006). El vigilante de un aparcamiento dispara contra 3 jóvenes con una pistola de

fogueo. 2020, mayo 22, de Levante Recuperado de <https://www.levante-emv.com/sucesos/3070/vigilante-aparcamiento-dispara-3-jovenes-pistola-fogueo/176097.html>

Cubides, A. (2017). Las Armas No Letales y su dificultad de uso para el fortalecimiento de la Seguridad Ciudadana en Colombia.. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.

El Tiempo. (2020). Las modalidades de robo más comunes en Colombia. 2020, mayo 15, de El

Tiempo Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/las-modalidades-de-robo-mas-usadas-en-colombia-468206>

Miguel Ángel González. (2018). Decálogo de la protección de instalaciones. 2020, mayo 20, de

Seguridad en América Recuperado de <https://www.seguridadenamerica.com.mx/noticias/articulos/15159/decAlogo-de-la-protecciOn-de-instalaciones>

Ministerio de Defensa Nacional (1994). Decreto 2187 del 12 de octubre 2001. Por el cual se reglamenta el Estatuto de Vigilancia y Seguridad Privada contenido en el Decreto-ley 356 del 11 de febrero de 1994. Bogotá D.C.:Ministerio de Defensa Nacional.

Ministerio de Defensa Nacional (1994). Decreto 356 del 11 de febrero 1994. Por el cual se Expide el Estatuto de Vigilancia y Seguridad Privada. Bogotá.: Ministerio de Defensa Nacional.

Naciones Unidas. (2016). Armas Menos Letales en América Latina y el Caribe. Recuperado de http://www.unlirec.org/Documents/AML_ALC.pdf

Noticias Caracol. (2019). Caso de Dilan Cruz queda en manos de la justicia penal militar. 2020, mayo 22, de Noticias Caracol Recuperado de <https://noticias.caracoltv.com/bogota/caso-de-dilan-cruz-queda-en-manos-de-la-justicia-penal-militar>

Noticias Caracol. (2020). Vigilante muere defendiendo el parqueadero que cuidaba. Mayo 20 de 2020. Recuperado de <https://noticias.caracoltv.com/coronavirus-covid-19/vigilante-muere-defendiendo-el-parqueadero-que-cuidaba-nid229203-ie35596sp.org/complementos/armas-menos-letales/>

Pérez, F. (2017). “Las armas no letales permiten que un vigilante desempeñe mejor su labor”. 2020, mayo 22, de SeguriLatam Recuperado de https://www.segurilatam.com/entrevistas/las-armas-no-letales-permiten-que-un-vigilante-desempene-mejor-su-labor_20171227.html

Pinto, O. (2014). Armas no letales. Bogotá: Universidad Nueva Granada.

Real Academia Española. (2014). a definir. 2020, mayo 03, de Diccionario de lengua española Recuperado de <https://dle.rae.es/>

Resolución 00448 (2015). Reglamento para el uso de la fuerza y el empleo de elementos, dispositivos, municiones y armas no letales. Bogotá: Policía Nacional de Colombia.

Rodríguez, J. (2019). Regulación para el uso de armas menos letales (AML) por parte de las empresas de vigilancia y seguridad privada en Colombia. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.

Seguridad Superior. (2019). Seguridad bancaria, métodos de cuidado y prevención para evitar hurtos. 2020, mayo 03, de Seguridad Superior LTDA Recuperado de <https://www.seguridadsuperior.com.co/seguridad-bancaria>

Seguridad Superior. (2018). Seguridad física. 2020, mayo 20, de Seguridad Superior Ltda Recuperado de <https://www.seguridadsuperior.com.co/que-es-la-seguridad-fisica>

Superintendencia de vigilancia y seguridad privada. (nd). Armas no letales. 2020, mayo 3, de EduHonor Recuperado de <http://www.honorlaurel.com:86/mod/folder/view.php?id=116>

Superintendencia de vigilancia y seguridad privada. (2018). Preguntas frecuentes. 2020, mayo 03, de SuperVigilancia Recuperado de <https://www.supervigilancia.gov.co/publicaciones/6338/preguntas-frecuentes-supervigilancia/>

SuperVigilancia. (2013). Armas no Letales. Manual de Doctrina, Versión 3.0, pp.25-29. 2020, mayo 20, Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Manual%20de%20Doctrina%20SuperVigilancia%20V%203.0.pdf>.

SuperVigilancia. (2018, Abril 09). Uso de armas de fuego y municiones en la capacitación y entrenamiento en vigilancia y seguridad privada. Circular externa N° 20184440000115, 12, p.3. 2020, mayo 3, Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Circular%20N%C2%BA%2020184440000115%20de%202018.pdf>.

Vega, G. (2016). Conveniencia de privilegiar el uso de las armas no letales sobre las armas de fuego en los servicios de vigilancia y seguridad privada. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.